

TEMA 3. NOVELA REALISTA. BENITO PÉREZ GALDÓS.

Marco histórico. En España, el inicio del movimiento realista coincidió con acontecimientos históricos centrales. Surge hacia 1870, después de **la Gloriosa** (revolución de 1868 contra Isabel II, periodo que inicia una etapa de seis años con intentos de gobiernos democráticos).

Tas la **Restauración** monárquica en 1874, se alternarán en el poder liberales y conservadores. El realismo tuvo su apogeo en la década de 1880, época del acceso al poder de la burguesía y en un contexto cultural complejo y variado.

Las ideas del positivismo y el materialismo marcan la época. El interés por lo material favorece el desarrollo de las ciencias experimentales y el surgimiento de teorías como el evolucionismo de Darwin. El interés por la realidad se centra en los problemas sociales.

1. El Realismo: pensamiento de la época y características

Es una corriente artística que se propuso representar la realidad lo más fielmente posible y con el máximo grado de verosimilitud. Surge en Francia en la primera mitad del S. XIX, inmersa aún en el Romanticismo. Se inició con autores como Honoré de Balzac y Stendhal, y se desarrolló ya como movimiento independiente con Flaubert, en el contexto de una sociedad urbana e industrial, con una clase burguesa asentada.

Géneros del Romanticismo como la novela histórica y, sobre todo, los artículos de costumbres, influirán en su aparición, junto con las obras y reflexiones estéticas de novelistas extranjeros como los franceses **Balzac**, **Flaubert**, el anglosajón **Dickens** y el ruso **Tolstoi**.

Suelen diferenciarse dos movimientos: El **Realismo** y el **Naturalismo**. El Naturalismo radicaliza las propuestas del Realismo. Nació impulsado por **Émile Zola** quien, influido por los grandes avances científicos, propuso aplicar el **método científico a la literatura**: se trataba de describir y analizar al ser humano que está determinado por el medio, por el momento histórico y por la herencia biológica. En España, el contexto era diferente: no había un verdadero capitalismo ni una ciencia floreciente. Los escritores rechazaron el **determinismo biológico** y reivindicaron el libre albedrío. Pero incorporaron temas y procedimientos narrativos que favorecieron una nueva forma de novelar en la década de 1880.

Como **características de la narrativa realista**, cabría señalar:

* **Descripciones minuciosas y documentadas:** Los escritores realistas se valen de la observación y documentación para reflejar la realidad. Las descripciones de seres, lugares u objetos sirven para justificar y caracterizar el comportamiento de los personajes. Se busca la **verosimilitud**.

* **Conjunción entre ficción y realidad.** Se mezclan en las obras personajes históricos con los inventados por el autor. De igual manera se mezclan **ambientes rurales** (pazos gallegos, barracas valencianas, sierras) **y urbanos**.

* **Lenguaje:** Los autores se afanaron en buscar un lenguaje apto para reflejar el mundo real (en los textos aparecen variedades dialectales y sociales de la lengua, según sea la extracción de los personajes). Constituye un recurso fundamental para la caracterización de ambientes y de personajes.

* **Temas y tramas:** El conflicto entre individuo y sociedad es uno de los temas más presentes. El individuo, un inadaptado, se enfrenta a una colectividad y, generalmente, es derrotado por las convenciones sociales del mundo que le rodea.

Por otro lado, se da la conjunción de la historia y de la vida privada, que corren paralelas. Adquieren gran importancia los lugares urbanos y rurales (el Madrid de Galdós, los pazos gallegos en Emilia Pardo Bazán, Vetusta –Oviedo– en Clarín, la barraca valenciana en Blasco Ibáñez, etc.).

* **Personajes:** Suelen ser numerosos y representan a un determinado grupo social; también se muestran personalidades individuales complejas, que luchan y se rebelan. Los protagonistas evolucionan a lo largo de la historia. Muchos de ellos reaparecen en otras novelas del mismo autor. Suele aparecer con mucha frecuencia un **protagonista conflictivo**, problemático, en lucha permanente entre sus ideales y la realidad que le rodea y, frecuentemente, le vence y ahoga socialmente.

* **Narrador y técnicas narrativas:** El narrador cuenta la historia en tercera o primera persona, y, a veces, combina ambas. Es frecuente el narrador omnisciente, que narra desde un ámbito exterior y superior a la historia, aunque también lo haga desde una perspectiva interna para expresar el mundo íntimo de los personajes. Sin perder el principio de la objetividad, el narrador interviene de forma constante: comenta, enjuicia, ironiza, moraliza.

* **Otros procedimientos destacados:**

– El **diálogo**, que, como hemos visto, desempeña un papel central en la caracterización de los personajes.

– El **estilo indirecto libre**, que consiste en transcribir los pensamientos y las palabras del personaje por medio del narrador, cuyo discurso incorpora las formas expresivas de aquél (Ej.: *Juan entró en la habitación. ¡Qué calor hacía!*).

– El **monólogo interior**, que sirve para expresar la subjetividad del personaje.

2. BENITO PÉREZ GALDÓS.

Es el más importante novelista español del S. XIX. Nace en Las Palmas de Gran Canaria en 1843. En 1862 se fue a estudiar derecho a Madrid, y allí residió el resto de su vida. Ideológicamente se definió como progresista y anticlerical. En 1886 aceptó ser diputado por el partido Liberal. Con el paso del tiempo, sus ideas se fueron radicalizando y adoptó posturas republicanas próximas al socialismo. En 1909 volvió al Congreso de los Diputados, pero esta vez en las filas republicanas. Sus últimos años no fueron fáciles: pasó apuros económicos, perdió la vista, sus enemigos ideológicos impidieron que se le otorgara el Premio Nobel... Murió en Madrid en 1920, pobre y ciego.

Autor de una extensa producción literaria (novelas, cuentos, piezas teatrales, prólogos, artículos de crítica literaria) su obra fue evolucionando con el tiempo y enriqueciéndose. **Como narrador destaca sobre todo por la creación de personajes y por su capacidad para integrar la historia del país en la vida de los seres.**

Su labor narrativa se inicia con la publicación de **La fontana de oro** (1870), una novela histórica con elementos costumbristas. A partir de 1873, comienza la serie de los **Episodios Nacionales** (cuarenta y seis relatos, escritos entre 1873 y 1912, y distribuidos en cinco series). Se trata de narraciones breves que relatan los acontecimientos históricos más importantes del S.XIX, desde la batalla de Trafalgar hasta la Restauración monárquica. Encuadrados dentro del género de novela histórica, constituyen una serie de crónicas que cuentan los hechos del pasado inmediato; por ello, sus títulos aluden a sucesos históricos: “*Trafalgar*”, “*Bailén*”, “*La batalla de Arapiles*”, “*El dos de mayo*”, etc. Los protagonistas son personajes sin importancia, que funcionan como testigos o jueces de los hechos relevantes.

A las **Novelas de la primera época** pertenecen, además de **La fontana de oro**, **La sombra** (1870), **El audaz: historia de un radical de antaño** (1871), **Doña Perfecta** (1876), **La familia de León Roch** (1878) y **Marianela** (1878). Corresponden estos títulos a las denominadas novelas de tesis, que exponen conflictos ideológicos, de tema religioso y anticlerical. Los personajes caen en el esquematismo de buenos y malos y carecen de complejidad psicológica. Son reflejo de las ideas del autor: los ideales de libertad, tolerancia y progreso se enfrentan al conservadurismo, la intolerancia y a un tipo de religiosidad negadora de los valores auténticamente cristianos. Las técnicas narrativas usadas son el diálogo y las cartas. Predomina el narrador omnisciente, que cuenta y opina.

Las denominadas **Novelas Contemporáneas** se abren con **La desheredada** (1881), a la que siguen, entre otras, **El amigo Manso** (1882), **Tormento** (1884), **Miau** (1888) y una de sus obras maestras: **Fortunata y Jacinta**. En estas novelas el autor llega al dominio del arte narrativo. Inventó un mundo ficticio en el que refleja la realidad contemporánea, y Madrid adquiere un papel protagonista: a través de sus barrios, calles, plazas, iglesias, comercios y seres que lo habitan, Galdós ofrece una visión detallada de la España de la época. Su realismo se enriquece con la creación de personajes más complejos que expresan sus sueños, fantasías, recuerdos. Incorpora, además, elementos naturalistas.

Otro grupo de novelas pueden denominarse **Novelas Espirituales**, entre las que cabe citar a **Nazarín** (1895), **Misericordia** (1897) y **El abuelo** (1897). Son novelas en las que predominan los valores evangélicos: el amor y la caridad cristiana. Ideológicamente representan la desilusión de Galdós al comprobar cómo la burguesía ha sido incapaz de modificar las condiciones sociales y transformar con mayor justicia e igualdad a la sociedad. Estas novelas se acercan a la corriente espiritualista representada por los autores del realismo ruso, especialmente Tolstói. El espacio preferido ya no es el Madrid de la burguesía, sino el de los barrios más miserables de la época.

Las **últimas novelas** de Galdós, **Casandra** (1905), **El caballero encantado** (1909), **La razón de la sinrazón** (1915), mezclan el realismo con elementos de carácter fantástico y maravilloso. En estas novelas hay puntos de contacto con la ideología de los escritores de la Generación del 98: el conocimiento y retrato de la geografía castellana y la llamada intrahistoria, es decir, la vida cotidiana de los

seres anónimos. En general, manifiestan confianza en la educación, como medio para transformar el país.

3. Otros autores realistas

Juan Valera (1824- 1905). Sus obras más conocidas tienen como personajes protagonistas a dos mujeres: ***Pepita Jiménez*** y ***Juanita La Larga***.

José María de Pereda (1833-1891), con sus obras de ambiente rural y montaños santanderino ***Sotileza, Peñas arriba***.

Leopoldo Alas, "Clarín" (1852-1901); su obra cumbre, una de las mejores del Realismo mundial, es ***La Regenta***.

Emilia Pardo Bazán (1852-1921), con ***Los pazos de Ulloa***.

El autor más importante del Naturalismo español fue **Vicente Blasco Ibáñez** (1867-1928), con sus famosas obras ***Cañas y barro*** o ***La tartana***.